

Zombis, superhéroes y villanos en Corferias

La cultura 'geek' bogotana se tomó los pabellones del SOFA. EL

TIEMPO le muestra aquí algunos de los mejores disfraces de este evento.

Evento

Personajes de películas, cómics y *animes* (animaciones japonesas) se tomaron los pabellones de Corferias este fin de semana, con los maquillajes y disfraces que centenares de bogotanos usaron en el Salón de Ocio

y la Fantasía (SOFA). Entre los disfraces más elaborados y que más miradas de los asistentes se robaron se encontraban las diversas versiones de zombis extraídos de populares series como *The Walking Dead* o juegos de video como *Resident Evil*.

Sin embargo, para la comunidad *geek* de Bogotá, aficionada a los cómics, no faltaron los clásicos superhéroes, como Batman y los Hombres X, así como villanos de la categoría del Guasón y Depredador.

Pero no solo personajes norteamericanos visitaron

Corferias. Fanáticos de la animación japonesa, también llamados *cosplayers*, rindieron tributo a sus series favoritas: desde *Dragon Ball*, de Akira Toriyama, hasta *Neon Genesis Evangelion*, una serie psicológica y de robots, ambientada en el futuro.



Los 'cosplayers' invierten más de una semana para preparar sus disfraces, basados en los 'animes', para este evento. Mauricio Lora / EL TIEMPO



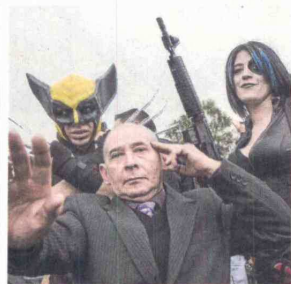
Ni la edad ni el sexo impidieron a los amantes de cómics, películas y 'animes' rendir tributo a sus personajes favoritos disfrazándose de ellos. Mauricio Lora / EL TIEMPO



Una menor de edad también hizo de 'cosplayer'.



Una 'cosplayer' sonríe hacia la cámara.



Guerrero, Domínguez y el Profesor Xavier, los 'X-men'



Los demonios también fueron al SOFA.



Este zombi de Resident Evil causó revuelo en Corferias. EL TIEMPO

Metro: ¿se repite la historia?



Opinión

Darío Hidalgo, director de la Práctica de Transporte WRI

El metro seguirá en el centro del debate sobre la movilidad. Ha sido aplazado varias veces, la última, en el año 2000. Toda la responsabilidad se le achacó al alcalde Enrique Peñalosa, pero realmente fue una decisión compartida con el gobierno de Andrés Pastrana.

Recapitemos un poco: el metro era parte del plan de desarrollo 'Por la Bogotá que queremos', con el apoyo de la Nación. El gobierno de Ernesto Samper lo aprobó por Conpes y autorizó vigencias futuras en 1998.

En junio de ese año se firmó un convenio Nación-Distrito que establecía varias condiciones que tratamos de cumplir una por una (yo era el gerente del proyecto); estudios de suelos y redes de servicios públicos, ambientales, prediales, institucionales, y la es-

tructuración técnica, legal y financiera. Incluso llevamos un proyecto de acuerdo para la creación de la empresa metro, que el Concejo no aprobó.

Por su parte, el Gobierno Nacional hizo evaluaciones de su espacio fiscal, con Fedesarrollo, que demostraban que era una inversión grande, difícil de manejar en un entorno de recesión económica, con los bancos en salvamento y luego del terremoto de Armenia.

En abril del 2000, luego de muchas reuniones e ideas y venidas, el director del Departamento Nacional de Planeación (DNP), Mauricio Cárdenas, comunicó al alcalde Peñalosa

que no había recursos para el metro. El costo era de seis billones de pesos.

El alcalde Peñalosa pidió a cambio un plan extenso de ampliación de TransMilenio, cuyos primeros 40 kilómetros ya avanzaban, con recursos del Distrito. El DNP estuvo de acuerdo, pero el Conpes solo fue aprobado en noviembre del 2000, después de las elecciones para el segundo mandato de Antanas Mockus, cuando el director de DNP era Juan Carlos Echeverry. El plan era para 388 kilómetros; se han hecho 112, a un costo del orden de cuatro billones, moviendo 2,4 millones de pasajeros por día.



Foto suministrada por el Distrito en estudios sobre el metro.

¿Se repite la historia? No creo. Pero eso no significa que el metro proyectado deba dejarse sin ninguna revisión. El proyecto, preparado por el Distrito en un proceso de ocho años, es elevado en costo (15 billones) y movilizará cerca de 700.000 pasajeros por día. Usando el trazado existente, ProBogotá-Región sugirió hacerlo por fases, aplazando el tramo norte de menor demanda (menos de 20.000 pasajeros por hora por dirección) y mayores riesgos geotécnicos (construcción a cielo abierto). El aplazamiento sería de la calle 72 a la calle 100, cuyo costo estimado es 2,4 billones. Eso es muy sensato.

Para el sector suroccidente del trazado actual, el validador de la Financiera de Desarrollo Nacional sugirió una opción elevada que ahorraría otro billón de pesos. No hubo acuerdo sobre ese punto entre Distrito y Gobierno Nacional.

Esa sugerencia se puede considerar en el marco de la estructuración para licitación, sin que se atrase más este sueño de los bogotanos. Es cierto que tendrá impactos visuales y urbanos, pero nos acerca a un metro que podemos pagar. El costo y los riesgos sí importan.

Realizan foro sobre la estupidez en Bogotá

Un foro sobre la estupidez, propia y ajena, se realizará este miércoles, de 8 a. m. a 6 p. m., en la Universidad Externado de Colombia.

El evento, 'La estupidez, una reflexión urgente: primer diálogo', promovido por la Personería de Bogotá y el Externado, busca que los participantes reflexionen sobre su participación activa o pasiva en actos de guerra, violencia intrafamiliar, maltrato a mujeres y niños y adicción a las drogas, entre otros.

Uno de los invitados es el director de cine Víctor Gaviria, quien mostrará cómo la estupidez está implícita en decisiones y conductas humanas que afectan la vida y sus oportunidades.

También participará el profesor y pedagogo Alessandro Bertinotti, miembro del Comité Científico Internacional de la CCLP Worldwide, de Unesco, y quien disertará sobre las

preguntas ¿la estupidez es una cuestión antropológica? y ¿cómo explicarla desde la ciencia?

¿Una especie de estupidez o la estupidez de la especie? será la pregunta que orientará la intervención del profesor Gustavo Wilches Chau, experto en derecho ambiental, desarrollo sostenible y manejo de desastres de la U. de Oxford.

Jeremías Torres, indígena arhuaco vinculado al programa de Interacciones Multiculturales de la Universidad Externado de Colombia y representante de la Confederación Indígena Tayrona, hablará sobre la estupidez en la destrucción sistemática del planeta y la visión ancestral indígena.

Juan Carlos Henao, rector del Externado, explicará por qué es urgente reflexionar, desde la academia, sobre la estupidez. En el evento también participará el embajador de México, Arnulfo Valdía.

El foro es en el auditorio principal, bloque G, de la Universidad Externado.